

En la detallada descripción que al empezar se hizo de la obra del Sr. Bratli, va reseñado todo lo demás que contiene. El Académico que informa opina que la Academia, la Historia patria, la nación entera, deben á este escritor extranjero inmensa gratitud.

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN.

---

IV

BRITANOS Y GALOS

*Páginas de la guerra de la Independencia (1808-1809), por D. F. Tettamancy Gaston. La Coruña, Imp. de Ferrer, 1910.*

Por acuerdo de la Academia y disposición del señor Director, con fecha del 11 del actual se me ha confiado emita informe sobre el libro cuyo título encabeza estas líneas. Es un volumen en 4.º de 213 páginas con los índices; distribuído en una Introducción y ocho Capítulos de texto, un Índice de 11 Apéndices documentarios y otro de 37 Ilustraciones en fotograbados y dibujos, entre los que sobresalen por ser sumamente interesantes y desconocidos los retratos del capitán del regimiento de Asturias, de la expedición del Marqués de la Romana, D. Ramón Posse, sacado de una preciosa miniatura del tiempo, y el del antiguo del oficial de la Real Armada española D. Francisco Bermúdez de Sangro, uno de los primeros emisarios que la Junta Suprema de Galicia envió á Londres, en Mayo de 1808, á negociar con el Gobierno británico una base de inteligencia y alianza para rechazar en la Península como aliados de España al ejército napoleónico que nos había invadido. El retrato del Sr. Sangro, que en fotograbado se publica en esta obra, tiene todas las trazas de haber sido tomado de un cuadro en lienzo, original y trazado *de visu*, lo que le da mayor importancia. También forma parte de sus ilustraciones un *Croquis de la batalla de Elviña* levantado sobre el terreno y con arreglo á los documentos y planos de la época, por el capitán de Estado Mayor D. Juan López Soler, y toda la

obra ha sido enriquecida con otros grabados, inscripciones, vistas de parajes históricos, etc., que denotan el plausible esmero con que la ha estudiado, redactado y publicado su autor.

El capítulo que sirve de *Introducción* al libro y que tiene por objeto consignar las concupiscencias de nuestro íntimo aliado, el Emperador Napoleón, por penetrar y apoderarse de la Península y el trono, describir la situación militar de España al comenzar la invasión francesa en 1808, y, como parte de esto, fijar algunas ideas sobre la expedición del Marqués de la Romana al Norte, y por último abroquelarse tras las opiniones un poco atrasadas de varios escritores militares sobre el origen de aquel gran conflicto para nuestro país, deja desgraciadamente bastante que desear, no sólo desde el punto de vista de las ideas y de la crítica generales, sino sobre los datos particulares de los hechos con que se relaciona el Reino de Galicia con los principios del gran movimiento de la protesta nacional. El autor de este libro, que parece haber consultado, en la parte principal del tema que en él se propuso desarrollar, la última producción de la bibliografía histórica que principalmente ha salido de las prensas de la Gran Bretaña para apreciar las breves operaciones que viniendo de Portugal ejecutó hasta su muerte con su ejército en Galicia el general Sir John Moore, no ha seguido tan de cerca los trabajos de reparación histórica que sobre este mismo tiempo han salido á luz de los estudios históricos en España, y así constituye una falta que ya no puede perdonarse á nuestros escritores nacionales insistir en juicios amañados, que si por seguir corrientes en que desde su origen influyó la pasión parcial con que nacieron en medio de nuestras divisiones políticas de todo el siglo antecedente, amén de otras inspiraciones de fuera que las ayudaban á prevalecer, hoy que el campo de las exploraciones nuevas, dilatándose tanto como se han dilatado, ha abierto otros horizontes de mayor serenidad y de más equitativa sinceridad á la crítica, no pueden ser ya tolerados ni consentidos. En las causas generales que trastornaron á toda Europa y la sostuvieron por largo tiempo á los pies de los caballos de Napoleón, sin que potencia ninguna del continente se salvara de sufrir el rigor de

su espada, y no en los errores de la política de nuestros Reyes y sus ministros, es en donde hay que buscar los motivos de nuestras desgracias y no en conceptos bastardos de nuestros hombres y de nuestras cosas, que canonizando lastimosamente la ficción y la mentira de la historia escrita bajo inadmisibles influencias, faltan á los fueros de la verdad y hieren hasta el honor y el prestigio de la patria en sus grandes caracteres y en sus inviolables instituciones.

Ni de la participación que el Reino de Galicia tuvo, adelantándose á otras provincias, ó coincidiendo en salvadoras iniciativas con otras, en el acto heroico inicial que organizó la defensa común, el autor de *Britanos y galos* ha sabido sacar el partido que era debido, ó por la carencia de noticias, que debió haber tratado de inquirir, ó por pereza en la investigación de documentos que nuestros Archivos nacionales conservan, con fertilísima abundancia, para estimular esta clase de estudios. Tanto la formación del ejército que llevó al Norte de Europa el Marqués de la Romana, y después los motivos de su retirada desde las islas de Dinamarca, su llegada triunfal y la de parte de su ejército á España tocando primeramente las costas de aquella región, cuanto el mando supremo conferido sucesivamente á los generales Filangieri y Blake; y luego al mismo Marqués en el ejército de la izquierda, cuanto la hermosa misión que la Junta Suprema del Reino de Galicia dió en Londres á los dos ilustres marinos don Francisco Bermúdez de Sangro y D. Joaquín Freire, dió en la alianza con Inglaterra sus éxitos más apetecidos, ofrecen á este historiador gallego de la primera parte del levantamiento general de las provincias de España y de la guerra de la Independencia, aun como preliminares siquiera de un asunto determinado que de estos hechos primordiales arranca, campo precioso siquiera de exposición de hechos nuevos y casi enteramente desconocidos, que engrandecen desde su origen la acción de los que luego se propone representar. No ha tenido, indudablemente, en la Coruña el Sr. Tettamancy á mano toda la documentación que se relaciona con la salida de los dos cuerpos de nuestro ejército que en 1807 partieron de Galicia con di-

receión á la frontera de Francia para formar parte, con el que bajó de Cataluña, del que había de conducir á la desembocadura del Elba, como auxiliar de los de Napoleón, el Marqués de la Romana; pero ¡cuánto partido hubiera podido sacar del cuaderno de *Memorias* del capitán del regimiento de Asturias, D. Ramón Posse, de que habla en la pág. 17 y en el primero de los *Apéndices* de su libro *Britanos y galos*, apuntándonos, sólo apuntándonos, noticias escasas y parciales, que hace presumir la gran importancia que debe tener tan poco aprovechado y tan monumental documento! Los pocos datos que en *Britanos y galos* se nos suministran, despiertan enorme apetito por conocerlo, y su transcripción íntegra hubiera sido tal vez de mayor interés para nuestra historia, que toda la monografía consagrada á la campaña del general Moore, á quien, al fin y al cabo, los ingleses, más cuidadosos que los españoles de exaltar el nombre, la fama y los hechos de sus figuras insignes, le tienen consagrada toda una extensa bibliografía, biografía é historia, de la cual el mismo Sr. Tettamancy anota en su libro bastantes libros que nuestro Ibáñez Marín ya había reseñado en las interesantes páginas de su *Bibliografía de la guerra de la Independencia*.

En la Biblioteca Nacional de Madrid poseemos, con el número y signatura 5.494, de su Sala de Manuscritos, un precioso volumencillo en 8.º, de 147 páginas, que contiene, entre otras cosas, el *Diario que desde el 28 de Marzo de 1807, en que salió de la Coruña á Dinamarca, hasta el 8 de Marzo de 1815, en que escribía este Itinerario en Tolosa de Francia*, donde había estado prisionero el soldado del regimiento de Asturias también, Felipe Bravo. Marca este por día las etapas de su largo camino, en que anduvo 1.831 leguas, desde la Coruña hasta Roskilde, donde, con su regimiento, y á causa de su sublevación por no jurar al rey José, fué hecho prisionero; y aunque, por su posición, ignorante siempre de la razón, así de los movimientos á que con su cuerpo se le obligaba, como de las de los hechos de que era instrumento inconsciente; mas otra relación de todo cuanto le ocurrió en tan dilatado y accidentado viaje, y de todas sus impresiones, hasta acerca de los sucesos que menos comprendía su

desorientada inteligencia, escrita en pésimos *cantares*, á su modo, pero en castellano, nos proporciona una multitud de noticias interesantes, que el Académico que informa le tiene en copia, considerándola como uno de los documentos más fidedignos é interesantes de toda la expedición. Las *Memorias* del capitán Posse, de que en el libro *Britanos y galos* el Sr. Tettamancy sólo nos da dosis infinitesimales, desde ahora, por lo que ya nos es permitido conocer, á juicio del Académico que informa, participa, indudablemente, de este alto precio histórico y de este interés.

¡Lástima es que el Sr. Tettamancy, al publicar una Monografía histórica de Galicia en aquel tiempo, y refiriéndose á la expedición del Marqués de la Romana, desconozca la acción de Sangro en Londres, á quien se debió la iniciativa, por mandato expreso de la Junta Suprema del Reino de Galicia, que para aquella Comisión le había nombrado, para inclinar el ánimo del Gobierno inglés á mandar sus naves y á buscar á la Romana para facilitarle los medios de realizar su legendaria retirada! El Académico que informa ha tenido la suerte de recoger y copiar una numerosa é importantísima documentación sobre esta misión y sus felicísimos resultados, y si en este lugar y en esta ocasión aquí no la reproduce, ni aun detalla siquiera, es porque, como la Academia sabe, esa documentación en sus manos está reservada para su empleo en la Monografía definitiva de la Expedición de nuestro ejército auxiliar al Norte, cuyo desempeño forma para él un compromiso solemne con S. M. el Rey, que quiere que ese fausto glorioso de nuestra historia moderna quede de una vez historiado por España, como en Francia ha tratado de bosquejarlo, nada más que bosquejarlo, M. Boppe, y en Dinamarca de ilustrarlo copiosamente el profesor Schmidt, uno y otro dignos Correspondientes de esta sabia Corporación.

No ha salido, el Académico que informa, como la Academia observa, del mero capítulo preliminar de la obra del Sr. Tettamancy, y aunque le queda mucho, mucho que decir, así sobre la campaña del ejército de la izquierda, bajo el mando del general Blake, de su conducta y de la del general Cuesta en la batalla

de Ríoseco, y de la sustitución del Marqués de la Romana en el mando de Bláke, hechos á que se alude en la obra de *Britanos y galos*, más con referencia á obras ya conocidas, que á nuevas investigaciones, sobre las que los documentos abundan también, y sobre todo, las *Memorias* inéditas de Blake, muy esmeradamente documentadas, la necesidad de no fatigaros le impone el deber de abreviar, todo lo posible, el examen de un libro que, aun con las faltas que se le señalan, es verdaderamente digno de nuestra consideración. Desde el capítulo II (pág. 47) hasta el VIII (página 153), la obra del Sr. Tettamancy se consagra, primero, á la biografía del general Moore. Tras los datos generales, en que son hasta nimios, principalmente sus biografos británicos, desde su propio hermano James Moore (*A narrative of the Campaign of the british Army in Spain commanded by... General sir John Moore... London: 1809*) y H. Milbour (*A narrative of circumstances attending the retreat of the british Army under the command of the late lieut. Gen. sir John Moore... of the memorable battle of Corunna... London: 1809*), hasta las obras últimas generales de Charles Oman (*A History of the Peninsular War. Oxford: 1902*) y de sir J. F. Maurice (*The Diary of Sir John Moore. London: 1904*), el autor del libro *Britanos y galos* completa la interesante historia de aquel ilustre general desde su entrada con su ejército en España, con toda su campaña en frente del mariscal Soult, hasta la acción de Elviña, su herida y muerte. Tal vez en el libro del Sr. Tettamancy, como se puntualiza en su último capítulo, la última expresión de su filosofía crítica sea la de que en guerras como la que España se vió obligada á sostener de 1808 á 1814, tan terribles son para el país en que sus ejércitos operan los soldados del invasor, como los del auxiliar extranjero, pues en toda la campaña de Galicia tan horrorosas fueron las tropelías que cometieron los franceses enemigos, como los ingleses aliados. En realidad, en toda guerra no hay más que una sola cosa terrible: la guerra misma. Mas aparte de esta pretendida síntesis, en la cual el Académico que informa se reserva de entrar, pues sus opiniones no pueden estar conformes con las del autor, al tratar de un aliado que tantos elementos de salvación

prestó á España, en hora suprema de tantos riesgos para la independencia de la Nación, tiene que reconocer que el autor de *Britanos y galos*, en vez de ceñirse en esta parte de su obra á las versiones de los escritores británicos, á quienes conoce y con frecuencia ha consultado, ha puesto de su parte, no sólo juicios propios, sino testimonios de documentaciones locales de indiscutible interés, así en el desarrollo de su narración histórica y crítica, como en los preciosos apéndices con que después la ha enriquecido. Esta mera consideración dá mucho precio á la labor del Sr. Tettamancy en su libro que se examina, por lo que desde luego ocupará un lugar de predilección en la bibliografía histórica nacional de la guerra de la Independencia en 1808.

Madrid, 24 de Junio de 1910.

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN.

---

V

LOS HÚSARES

*por Don Fernando Weyler.*

SEÑORES ACADÉMICOS:

Cumpliendo el honroso encargo que os habéis dignado conferirme para que emita informe acerca del libro de D. Fernando Weyler titulado *Los Húsares*, pedido por la Superioridad á los efectos del art. 1.º del Real decreto de Junio de 1900, consigno, según mi leal saber y entender, la siguiente opinión:

La obra *Los Húsares*, que examino, consta de un tomo, en cuya última página léese: «Fin de la primera parte», coincidiendo con la oferta que hace el autor de completar su obra con otro volumen, en el que describirá datalladamente la historia de los regimientos de Húsares españoles.

Cíñome, pues, á dicha primera parte de la obra, que ya viene informada por la «Junta facultativa de Archivos, Bibliotecas y